

AD VIENTO



VIENTO DE LIBERTAD

VIENTO DE RENOVACIÓN

VIENTO DE CONFIANZA

VIENTO DE CLARIDAD

VIENTOS DEL ESPÍRITU

AD VIENTO, LIBERTAD DEL VIENTO

En el principio creó Dios el cielo y la tierra.

La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo,
y **un viento de Dios** aleteaba por encima de las aguas.

Gn 1 1-2



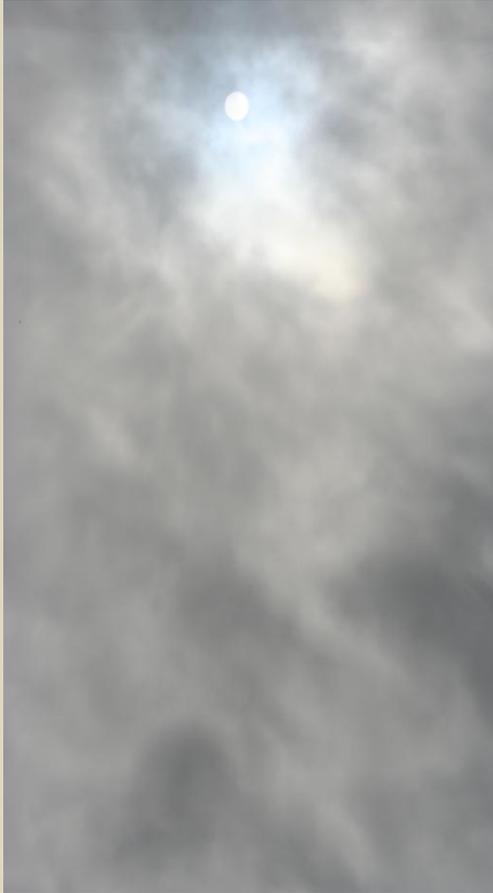
Dios hizo pasar **un viento sobre la tierra**
y las aguas decrecieron

Gn 8 1b

Oyeron luego el ruido de los pasos del Señor Dios que se paseaba por el jardín **a la hora de la brisa**

Gn 3 8

AD VIENTO, SUSURRO DE BRISA



Le dijo: «Sal y permanece de pie en el monte ante Yahvé.» Entonces Yahvé pasó y hubo un huracán tan violento que hendía las montañas y quebraba las rocas ante Yahvé; pero en el huracán no estaba Yahvé. Después del huracán, un terremoto; pero en el terremoto no estaba Yahvé. Después del terremoto, fuego, pero en el fuego no estaba Yahvé. Después del fuego, **el susurro de una brisa suave**. Al oírlo Elías, enfundó su rostro con el manto, salió y se mantuvo en pie a la entrada de la cueva. IR 19, 11-13



AD VIENTO, VIENTO DEL SUR

Hizo que el solano soplara en el cielo,
con su fuerza atrajo el viento del sur,
hizo que les lloviera carne como polvo,
y aves como la arena de los mares;
las dejo caer en el campamento,
alrededor de sus moradas.
Comieron y quedaron hartos,
así satisfizo su avidez.

Sal 78, 26-29



AD VIENTO, VIENTO DE CLARIDAD



Por un tiempo la luz no se ve,
oculta como está entre nubes,
pero **pasa el viento y las disipa.**

Jb 37 21

AD VIENTO, VIENTO DE CONFIANZA



A su voz, **un viento de borrasca**
hizo encrespase a las olas;
al cielo subían, bajaban al abismo,
su espíritu se hundía bajo el peso del mal;
daban vuelcos, vacilaban como ebrios,
no les valía de nada su pericia.
Pero clamaron a Yahvé en su apuro,
y él los libró de sus angustias.

Sal 107 25-28

AD VIENTO, VIENTOS DEL ESPÍRITU

Estaban todos reunidos con un mismo objetivo. De repente vino del cielo un ruido como **una impetuosa ráfaga de viento**, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; se llenaron todos de Espíritu Santo.

Hch 2 1-4



El viento sopla donde quiere,
y oyes su voz,
pero no sabes de dónde viene ni a dónde va.
Así es todo el que nace del Espíritu.

Jn 3 8

ORACIÓN DE AD VIENTO



Ven, viento divino,
soplo de espíritu,
susúrrame tu camino.

Ven, viento divino,
apasioname con tu figura
rózame con tu mirada.
sedúceme con tu destino.

AMÉN